

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN B-LEARNING
**EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE
Y EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS**

PABLO FOSSA, PAMELA FRANCO Y SEBASTIÁN GONZÁLEZ - PSICÓLOGOS

TIPO DE COLABORACIÓN:
REFLEXIÓN

ÍNDICE



REFLEXIÓN

Pag. 4



BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Pag. 9

Correo electrónico:

pfossaa@udd.cl, p.franco@udd.cl, segonzalez@udd.cl

Institución:

Universidad del Desarrollo

Ciclo de la carrera:

Pregrado - Ciclo titulación

Asignatura:

Seminario de Habilitación Profesional (SHP)



REFLEXIÓN



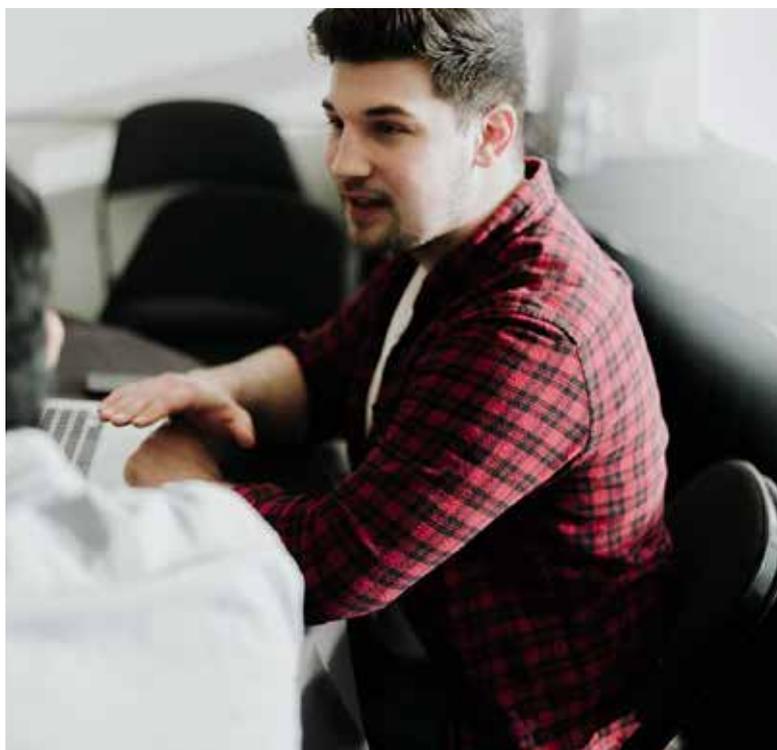
La educación actual ha sido desafiada por la necesidad de incorporar la innovación metodológica en el aula. El estudiante en nuestros tiempos es un sujeto que ha sido formado con herramientas tecnológicas de diferente tipo, lo que hace necesario acercar estas herramientas tecnológicas al aula universitaria. Esto involucra, sin duda, encontrar una vía de enseñanza en un vocabulario propio del estudiante actual.

Una de las estrategias tecnológicas innovadoras en la educación actual ha sido la educación semipresencial o blended learning (b-learning). La literatura científica ha demostrado la efectividad de esta modalidad para el proceso de aprendizaje académico (Goode et al. 2018; Ruiz, 2007). La investigación también ha demostrado la utilidad de esta modalidad para la conexión entre una gran diversidad de estudiantes, tanto en estilos de aprendizaje como culturas, encontrándose ellos en diversas partes del campus académico o del mundo (Resop, Vandenhouten & Gallagher-Lepak, 2012). La evidencia ha mostrado también la utilidad de la modalidad b-learning en todos los niveles de formación (pregrado y postgrado) (Ruiz, 2007), demostrando que estas estrategias aumentan la motivación y la participación de los estudiantes en la sala de clases (Pereira & Días-Figueiredo, 2010).

En el marco de la evidencia científica señalada, los diagnósticos realizados en la carrera de Psicología de la Universidad del Desarrollo han demostrado que la incorporación de tecnologías en los procesos de enseñanza - aprendizaje son más bien incipientes o con implementaciones muy acotadas en la educación superior chilena, por lo que decidimos arriesgarnos a este desafío. En este contexto, la Facultad de Psicología decidió incorporar la educación b-learning en el contexto del Seminario de Habilitación Profesional (SHP) que es requisito de último año para los estudiantes para optar al título profesional de Psicólogo. La implementación de esta innovación duró un semestre y la evaluación por parte de los actores ha sido exitosa. Sin embargo, esta primera experiencia nos entrega algunos desafíos que es importante considerar para el futuro.



LA FACULTAD DE
PSICOLOGÍA DECIDIÓ
INCORPORAR LA
EDUCACIÓN B-LEARNING
EN EL CONTEXTO DEL
SEMINARIO DE
HABILITACIÓN
PROFESIONAL (SHP)



De acuerdo a nuestra experiencia, el gran desafío de la incorporación de la modalidad de enseñanza b-learning en particular, y de la inclusión de la tecnología en el aula en general, radica en 3 principales ejes.

En primer lugar, en un modelo de educación basado en competencias como es el de la carrera de Psicología de la Universidad del Desarrollo, el trabajo en la modalidad b-learning no debe descuidar el trabajo de las competencias. Esto redundaría en que las estrategias tecnológicas utilizadas deben estar al servicio de las competencias declaradas en el currículum, pues sólo de esta manera se puede aportar en las trayectorias de aprendizaje de los estudiantes (Zittoun, 2007), y beneficiar así el desarrollo integral tanto o más que el modelo clásico de organización de las clases en el aula.

La pregunta que surge de esto es cómo utilizar innovación metodológica basada en tecnología profundizando o fortaleciendo el trabajo basado en las competencias. Para esto, se sugiere una adecuada preparación de las actividades, discutiendo con diversos actores y especialistas en educación la forma en que las actividades b-learning pueden propiciar y fortalecer el trabajo basado en competencias. Aquí es importante mencionar que la modalidad de enseñanza b-learning puede ser la vía por la cual alcanzar los objetivos académicos propuestos y no el fin en sí mismo. Para esto es recomendable la planificación de tareas que incluyan problemas académicos que requieran la integración de diversos procesos cognitivos y afectivos por parte de los/as estudiantes, así como la necesidad de organizarse en equipo, como paso previo imperante para el correcto logro de la tarea. Sólo de esta manera es posible impulsar al estudiante hacia esa Zona de Desarrollo Potencial (Vygotsky, 1934) que requiere necesariamente la integración de sus habilidades cognitivas, afectivas y relacionales.

En segundo lugar, el trabajo en modalidad b-learning no debe descuidar el conocimiento disciplinar. Esto es, utilizar la innovación metodológica en el aula sin descuidar el conocimiento teórico fundamental de cada disciplina. Esto parece un gran desafío, ya que las estrategias de innovación metodológica toman tiempo y mucho trabajo por parte de docentes y estudiantes en el aula, genera un aprendizaje más atractivo y mayor motivación en los estudiantes. Sin embargo, poco tiempo puede ser destinado a la lectura de las bases teóricas fundamentales de cada área de conocimiento. Las estadísticas e investigaciones en educación han mostrado la necesidad de formar en competencias para un mundo globalizado y cambiante (Argudín, 2001). Asimismo, la investigación ha mostrado la disminución de la lectura académica en todas las áreas del conocimiento y en todos los sectores socioeducativos del país (Dezcallar, Clariana, Cladelles, Badia & Gotzens, 2014; Flores, 2016).



**ÉN SEGUNDO LUGAR, EL TRABAJO EN MODALIDAD
B-LEARNING NO DEBE DESCUIDAR EL CONOCIMIENTO
DISCIPLINAR.**





LA PREGUNTA QUE SURGE ACÁ ES CÓMO PROCEDER PARA NO PERJUDICAR LOS VÍNCULOS Y SEGUIR EDUCANDO, AÚN A TRAVÉS DE LA MODALIDAD B-LEARNING, EL DESARROLLO HUMANO, EL ENCUENTRO CON EL OTRO, EL RESPETO, LA COLABORACIÓN, ENTRE OTROS.



La pregunta que nos propone este desafío es cómo innovar sin perder conocimiento teórico básico y fundamental de cada disciplina o, dicho de otra manera, cómo podemos incorporar metodologías innovadoras en el aula sin mermar en conocimiento disciplinar. Integrando los dos primeros desafíos propuestos y, recordando los postulados de Vygotsky (1934), la interrogante es cómo disponer de metodologías innovadoras sin perjudicar el paso desde aquello que ya ha sido adquirido hasta esas habilidades y conocimientos que ya están por emerger. Respecto de este punto, es importante señalar la relevancia de incorporar en la preparación de actividades académicas b-learning un trabajo de lectura y reflexión crítica previa, de manera que el/la estudiante deba revisar los fundamentos esenciales de la literatura para posteriormente realizar las tareas solicitadas en plataforma. Sólo de esta manera se pueden agregar al desarrollo de las competencias, los importantes resultados que aporta la lectura al desarrollo del pensamiento crítico, tal como muestra la evidencia científica (Flores, 2016).

Finalmente, el último desafío de la inclusión de tecnologías innovadoras en el aula y de la implementación de la modalidad b-learning, es entregar una educación que no descuide los vínculos humanos. Existe evidencia de que la modalidad educativa b-learning favorece la colaboración (Pereira & Días-Figueiredo, 2010; Resop, Vandenhouten & Gallagher-Lepak, 2012). Esto, ya que estudiantes pueden trabajar en un proyecto común ubicados en distintos lugares del campus en el caso de los estudiantes de pregrado, o en distintos lugares de la ciudad, país o el mundo, en el caso de los estudiantes de postgrado. Sin embargo, la pregunta que surge acá es cómo proceder para no perjudicar los vínculos y seguir educando, aún a través de la modalidad b-learning, el desarrollo humano, el encuentro con el otro, el respeto, la colaboración, entre otros. En este desafío es importante recordar el sentido de la modalidad de enseñanza y su nombre b-learning (blended learning), que no implica el reemplazo de las actividades cara a cara, sino una combinación de actividades a distancia y actividades presenciales en aula. Eso, además de promover y propiciar el encuentro humano, nos

desafía a una adecuada articulación de las actividades que se realizan en cada espacio, de manera que exista una secuencia lógica, una cadena de actividades académicas cargadas de sentido, en la cual una sea paso necesario para la otra y viceversa.

En síntesis, consideramos que estos tres ejes fundamentales constituyen los principales desafíos a considerar al momento de planificar un modelo curricular basado en la modalidad b-learning. Seguramente existirán nuevos desafíos que no visualizamos aún, nuevas interrogantes que deberán ser respondidas. Por el momento, tal como plantea Pombo, Balula & Moreira (2009), una adecuada planificación de actividades nos permitirá incluir las nuevas tecnologías en el aula, sin descuidar el desarrollo de las competencias, el conocimiento disciplinar y el vínculo humano.



“

UNA ADECUADA PLANIFICACIÓN DE ACTIVIDADES NOS PERMITIRÁ INCLUIR LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN EL AULA SIN DESCUIDAR EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS, EL CONOCIMIENTO DISCIPLINAR Y EL VÍNCULO HUMANO.

”



BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Argudín, Y. (2001). Educación basada en competencias. *Magistralis*, 20, 39-61.

Dezcallar, T.; Clariana, M.; Cladelles, R. Badia, M. y Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos*, 12, 107-116.

Flores, D. (2016). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Zona Próxima*, 24, 128-135.

Goode, C., Lamoreaux, M., Atchison, C., Jeffress, E., Lynch, H. & Sheehan, E. (2018). Quantitative Skills, Critical Thinking, and Writing Mechanics in Blended Versus Face-to-Face Versions of a Research Methods and Statistics Course. *Teaching of Psychology*, 45(2), 124-131.

Pereira, I. & Dias-Figueiredo, A. (2010). Promoting Motivation and Participation in Higher Education: a B-learning Experience. Washington, DC 40th ASE Frontiers in Education Conference.

Pombo, M., Balula, A. & Moreira, A. (2009). Diversity of strategies to promote effective b-learning: A case study in higher education. Ulrich Bernath, András Szücs, Alan Tait and Martine Vidal (Eds). *Distance and E-learning in Transition – Learning Innovation, Technology and Social Challenges* (pp.627-644). ISTE & John Wiley & Sons, Inc., Hoboken, NJ USA.

Resop J., Vandenhouten, R. & Gallagher-Lepak, S. (2012). Faculty development for e-learning: A multi-campus community of practice (COP) approach. *Journal of Asynchronous Learning Networks*, 16(2), 99-110.

Ruiz (2007). La educación b-learning en postgrado. [Education in the knowledge society](#), 8(3), 1-20.

Vygotsky, L. (1934). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: Paidós.

Zittoun, T. (2007). Symbolic resources and responsibility in transitions. *Young*, 15(2), 193-211.